

ACOSADO

11/03/2003

No creo que soporté durante mucho más tiempo esta situación. Le odio, es vil y despreciable, lo veo en sus rasgos, en la expresión, en esa sonrisa hueca y cínica que pone todas las mañanas cuando me encuentro con él. Tengo miedo de perder el control y cometer una locura. La próxima vez que pose sus ojos burlones sobre mí, no sé si lograré controlarme. Intento ser indiferente, no quiero que note que le tengo miedo, intento sonreírle como si no me importase nada, pero temo que mi sonrisa resulte demasiada forzada. Seguro que se da cuenta y siente que me siento acorralado. Me intimida. Lo que no sabe es que soy demasiado orgulloso para permitir a nadie subyugarme. No se lo pienso consentir. Cada vez me irrita más encontrármelo todas las mañanas. Aunque nos vemos desde hace bastante tiempo y nunca hemos cruzado palabra alguna siento como si me conociese a la perfección, como si con esos ojos carentes de sentimientos, donde brilla la locura, fuera capaz de atravesar mi cabeza y penetrar en lo más íntimo de mi ser. Tengo miedo de que me conozca. No puedo permitirlo. Estoy harto.

12/03/2003

¡Hasta qué punto estamos llegando! ¿Es que no me tiene ni un mínimo de respeto?

Como ya es costumbre, me lo he encontrado esta mañana. Pero, ¡Dios, que pintas que llevaba! Generalmente, cuando alzó los ojos para contemplarlo suele estar perfectamente peinado y afeitado, pero esta mañana ha aparecido con el pelo todo alborotado y sin afeitar. Seguro que ha estado de juerga y me lo quiere restregar por la cara. ¡Cómo si a mí me importara!

Tenía carmín en la camisa, ¡qué guarro! ¿Quizás quería darme a entender que él liga mucho y que yo no? Gilipoyas. Además, ayer mismo mi novia se mostró más cariñosa de lo normal conmigo, pero no tengo necesidad de irlo pregonando. Soy discreto. No como tú.

Ya no lo aguanto más. Me voy a mudar y de esa forma espero evitar encontrármelo. Hace varios meses que la chica con la que salgo me ha propuesto irnos a vivir juntos y creo que es hora de llevarlo a cabo. De esta forma espero deshacerme del gilipoyas matutino. He quedado esta tarde para hacer el traslado y mañana espero ser feliz y no encontrármelo.

13/03/03

¿Estaré obsesionado? Ayer, después de llevar todas mis cosas al que sería mi nuevo hogar, salimos, mi novia Rosana y yo, para celebrar nuestro nuevo estilo de vida juntos. Como no tenía intención de tragarme un pelo, con el que la camarera había tenido a bien sazonar mi quinta copa, intenté extraerlo con un dedo. Pero fallé y el pelo se introdujo todavía más profundamente en el oscuro líquido. Empecé a buscarlo mirando por fuera del vaso y, de repente, le vi. Allí se encontraba con sus cínicos ojos mirándome directamente a la cara. Hasta ese momento no le había visto, pero viendo la cara de susto que puso cuando nuestras miradas colisionaron sospecho que llevaría un buen rato observándome. Me giré buscándolo, pero allí no estaba.

¡Maldita sea! ¿Es que acaso lo que vi fue producto de mi imaginación de borracho o realmente se encontraba allí? Pero si estaba allí, ¿cómo era posible que hubiese desaparecido?

Tengo miedo. Creo que se ha dado cuenta de que me iba a mudar y se ha propuesto seguirme. Espero no encontrármelo más. Mis nervios se están desquiciando poco a poco.

14/03/03

Me está siguiendo. A pesar de haberme mudado me lo he encontrado esta mañana de nuevo, pero está vez he sido un poco más cauteloso. Mientras caminaba por la calle, para evitar mirarlo directamente y se diese cuenta de que le estaba observando, miraba continuamente los distintos espejos que se pueden encontrar: los cristales de los coches, de los escaparates de las tiendas... y en todos ellos, lo veía, siguiéndome. Nunca miraba directamente, sino de reojo. Creo que no se ha dado cuenta de que le observaba.

¿Qué es lo que quiere de mí? ¿Qué es lo que pretende? A lo mejor es un mal detective contratado por algún enemigo mío y por eso me persigue. O quizás sea un maníaco que me ha escogido a mí como a su víctima. No lo sé. Pero cada vez me encuentro más tenso. Apenas duermo, pensando que de un momento a otro se va a presentar atravesando la puerta de mi dormitorio. Y si consigo conciliar el sueño tengo pesadillas con él.

15/03/03

Ya no puedo más. Se ha fijado en mi novia y no puedo permitir que le haga daño. Hoy habíamos salido a comer fuera. Como siempre nos siguió, pero esta vez iba acompañado de una chica. No me fijé muy bien, pues sólo tenía ojos para él, pero parecía bastante guapa. Entramos en un restaurante y como siempre él detrás, pero esta vez, mientras hacía como si mirase a Rosana, estuve observándole a través del reflejo de la copa de vino de mi mesa, y le pillé mirando a mi novia. Se ha fijado en ella. Tengo miedo de sus intenciones. Sean las que sean no estoy dispuesto a que le ponga una mano encima. Mañana, cuando me lo encuentre frente a frente, me voy a enfrentar a él.

16/03/03

Creo que se debe oler que estoy dispuesto a todo. Hoy no le he visto, aunque, al ser domingo, me he levantado bastante tarde y no he salido de casa. Ya veremos mañana.

17/03/03

Es fuerte el hijo puta este. Como todas las mañanas me lo encontré frente a frente. Como ya ocurriera en otra ocasión iba sin afeitarse y todo despeinado. Le grité diciéndole que nos olvidase a mí y a mi novia. Él no sé que dijo, no preste atención. Poco a poco, mi sangre se fue calentando hasta tal punto que no pude contenerme lanzándole un derechazo. El muy cabrón lo bloqueó perfectamente. Me he reventado los nudillos, pero él tampoco se ha ido indemne. Le he dejado jodida su puta mano izquierda. ¡Qué se joda! Estoy harto de él y de su maldita sonrisa cínica. Mañana se va a enterar. A mi tío le gusta cazar. Voy a acercarme esta tarde a su casa y, sin que se dé cuenta, voy a cogérsela. Se va a enterar el gilipoyas este. Se va a meter su estúpida sonrisa y su mirada de loco por donde yo le diga.

20/05/03

Ha pasado más de un mes desde mi último apunte en este diario. Supongo que era normal que me encerrasen, aunque, sinceramente, no me lo esperaba. Simplemente, me estaba defendiendo de un maniaco. Pero a fin de cuentas intenté matar a un hombre. Este diario ha sido la excusa que han tenido para encerrarme. Según ellos lo demuestra todo. Por eso no he podido continuar escribiéndolo.

¿Qué pasó?

Me levanté, cogí la escopeta y fui al sitio donde habitualmente nos encontrábamos. Se debía oler algo, puesto que él también venía armado. Sin dudarlo alcé mi arma, al mismo tiempo que él hacía otro tanto, y disparé. El impacto le dio de lleno en el pecho. Pero no murió. Me miraba con cara de asombró, como si fuese él quien esperase que fuera yo quien cayese muerto.

Mi novia entró en el cuarto de aseo. Al verme con una escopeta en mano se asustó. Casi se cortó con los cristales esparcidos por el suelo. Le temblaba la voz mientras hablaba con la policía.

Me detuvieron. Tuve mala suerte. El juez encargado del caso debía estar loco. Según él, estaba obsesionado con mi imagen reflejada en los espejos. Pensaba que era otra persona que me perseguía. ¡Imbécil! ¡Pero si incluso en el juicio, pude ver a mi agresor reflejado en el vaso de agua del juez!. Pero ¿es que acaso no lo veía?

Me han internado en un manicomio. Según ellos estoy loco. Me encuentro con mi perseguidor de vez en cuando, sobre todo cuando paseo por los pasillos. Le veo reflejado en los cristales de las ventanas. Va vestido como un interno. A él también le deben de haber tomado por loco, la única diferencia es que él realmente lo está. Pero me va a perseguir durante poco tiempo. Sé cómo acabar con él. Que espere. Dentro de poco pagará por todo lo que me ha hecho.

Autor: AMLP